

## **“PEDID A JEHOVÁ LLUVIA TARDÍA”**

### Introducción:

Los desafíos del tiempo final son impresionantes.

¿Cómo haremos para terminar la predicación de la verdad al mundo entero con poder, viendo el estado actual de la iglesia que dice sostener la verdad?

¿Cómo haremos para perfeccionar nuestro carácter y prepararnos para la ley dominical, soportar la peor persecución de toda la historia, recibir el sello de Dios, estar entre los 144.000 sellados, poder pasar el tiempo de angustia después del fin del tiempo de gracia, vivir sin intercesor ante Dios, y estar de pie en la segunda venida de Cristo?

¿Qué ha prometido hacer el Señor para suplir todas las necesidades de la Iglesia en el tiempo del fin?

Hay una sola respuesta, un solo poder, una sola solución: LA LLUVIA TARDÍA DEL ESPÍRITU SANTO.

### 1. HOY DEBIÉRAMOS PEDIRLA:

“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.” Zacarías 10: 1

Ver también Joel 2: 21 – 24.

“Bajo la figura de la lluvia temprana y tardía que cae en los países orientales al tiempo de la siembra y la cosecha, los profetas hebreos predijeron el derramamiento de la gracia espiritual en una medida extraordinaria sobre la iglesia de Dios. El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel.

“Pero acerca del fin de la siega de la tierra, se promete una concesión especial de gracia espiritual, para preparar a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Este derramamiento del Espíritu se compara con la caída de la lluvia tardía; y en procura de este poder adicional, los cristianos han de elevar sus peticiones al Señor de la mies "en la sazón tardía." (Zac. 10: 1.) En respuesta, "Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante." "Hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía." (Joel 2: 23.) (HAp p. 45)

### 2. LA MARAVILLOSA LLUVIA TEMPRANA.

A. Prometida por Jesús: Lucas 24: 49; Hechos 1: 1- 8

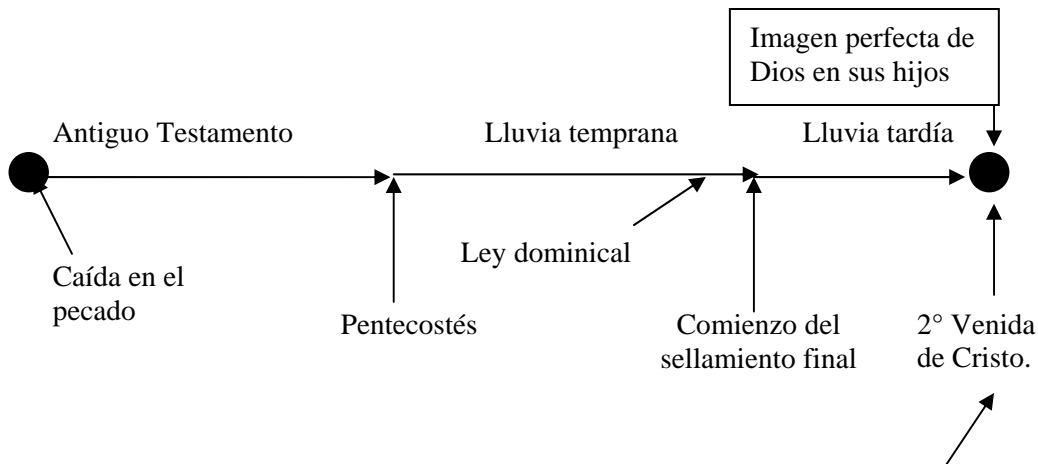
B. Los discípulos la pidieron: Hechos 1: 12 – 14.

C. Y en diez días la recibieron: Hechos 2: 1 – 4; 14, 37 – 42.

D. Una iglesia maravillosa: Hechos 2: 43 – 47. Y todos los milagros y maravillas hechos por los apóstoles y creyentes de allí en adelante.

E. ¡Pero la lluvia tardía hará cosas mayores!

#### 4. LAS TRES DISPENSACIONES DEL ESPÍRITU SANTO.



“Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, *entonces vendrá él* para reclamarlos como suyos.” PVGM 47; EUD 39

#### 5. ¿PORQUÉ NO LA HEMOS RECIBIDO TODAVÍA? Jeremías 3: 1 – 3:

“El transcurso del tiempo no ha cambiado en nada la promesa de despedida de Cristo de enviar el Espíritu Santo como su representante. No es por causa de alguna restricción de parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen a los hombres sobre la tierra. Si la promesa no se cumple como debiera, *se debe a que no es apreciada debidamente*. Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu. Dondequiera la necesidad del Espíritu Santo sea un asunto en el cual se piense poco, se ve sequía espiritual, obscuridad espiritual, decadencia y muerte espirituales. Cuandoquiera los asuntos menores ocupen la atención, el poder divino que se necesita para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia, y que traería todas las demás bendiciones en su estela, falta, aunque se ofrece en infinita plenitud.” HAp p. 41

#### 6. UNA VISLUMBRE DE LA LLUVIA TARDÍA. Joel 2: 28 – 32

“Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también efectuará sus falsos milagros, al punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de los hombres. (Apocalipsis 13:13.) Es así como los habitantes de la tierra tendrán que decidirse en pro o en contra de la verdad.

“El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios. Los argumentos ya fueron presentados. Sembrada está la semilla, y brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuídas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. Pero entonces los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad, y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor. (“La gran Controversia”), p. 670.

## 7. PERO ANTES DEBEMOS NECESARIAMENTE RECIBIR LA PLENITUD DE LA LLUVIA TEMPRANA QUE HOY SE OFRECE. Deut 11: 13, 14; Hechos 5: 32

### a) Hoy necesitamos la lluvia temprana:

“La lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra, representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. ***Pero a menos que la primera lluvia haya caído, no habrá vida; el brote verde no surgirá. A menos que los primeros chubascos hayan hecho su obra, la lluvia tardía no puede perfeccionar ninguna semilla.***

Ha de haber "primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga". Debe haber un desarrollo constante de la virtud cristiana, un progreso permanente en la experiencia cristiana. Esto debemos buscarlo con intenso deseo, para que adornemos la doctrina de Cristo nuestro Salvador.” (Testimonios para los ministros, p. 515)

### b) Un terrible error que podemos cometer:

“Muchos han dejado en gran medida de recibir la primera lluvia. No han obtenido todos los beneficios que Dios ha provisto así para ellos. Esperan que la falta sea suplida por la lluvia tardía. Cuando sea otorgada la abundancia más rica de la gracia, se proponen abrir sus corazones para recibirla. ***Están cometiendo un terrible error. La obra que Dios ha comenzado en el corazón humano al darle su luz y conocimiento, debe progresar continuamente.*** Todo individuo debe comprender su propia necesidad. El corazón debe ser vaciado de toda contaminación, y limpiado para la morada interna del Espíritu. Fue por medio de la confesión y el perdón del pecado, por la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios, como los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. ***La misma obra, sólo que en mayor grado, debe realizarse ahora.*** Entonces el agente humano tenía solamente que pedir la bendición, y esperar que el Señor perfeccionara la obra concerniente a él. Es Dios el que empezó la obra, y él la terminará, haciendo al hombre completo en Cristo Jesús. Pero no debe haber descuido de la gracia representada por la primera lluvia. Sólo

aquellos que están viviendo a la altura de la luz que tienen recibirán mayor luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. ***Podrá estar derramándose en los corazones en torno de nosotros, pero no la discerniremos ni la recibiremos.*** (Testimonios para los ministros, p 515, 516)

c) Pero la prueba final será muy exigente, tanto que necesitaremos un poder mayor que el de la lluvia temprana:

“En ningún punto de nuestra experiencia podemos dejar de contar con la ayuda de aquello que nos hace idóneos para hacer el primer comienzo. ***Las bendiciones recibidas bajo la lluvia temprana nos son necesarias hasta el fin. Sin embargo éstas solas no serán suficientes.*** Mientras albergamos las bendiciones de la lluvia temprana, no debemos, por otra parte, perder de vista el hecho de que sin la lluvia tardía, para llenar la espiga y madurar el grano, la cosecha no estaría lista para la siega, y el trabajo del sembrador habría sido en vano. La gracia divina se necesita al comienzo, se necesita gracia divina a cada paso de avance, y sólo la gracia divina puede completar la obra. No habrá ocasión de descansar en una actitud descuidada. Nunca debemos olvidar las amonestaciones de Cristo: "Velad en oración", "Velad . . . orando en todo tiempo". Una conexión con el agente divino es esencial para nuestro progreso en todo momento. ***Podemos haber tenido una medida del Espíritu de Dios, pero por la oración y la fe continuamente hemos de tratar de conseguir más del Espíritu. No debemos nunca cesar en nuestros esfuerzos. Si no progresamos, si no nos colocamos en la actitud de recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas, y la responsabilidad descansará a nuestra propia puerta.*** (Testimonios para los ministros, p. 516, 517).

d) Debemos pedirla en forma individual y en las reuniones de la iglesia:

***"Pedid a Jehová lluvia en la sazón tardía". No descanséis satisfechos de que en el curso normal de la estación la lluvia ha de caer. Pedidla.*** El crecimiento y el perfeccionamiento de la semilla no es cosa que pertenece al dueño del campo. Sólo Dios puede madurar la cosecha. Pero se requiere la cooperación del hombre. La obra de Dios por nosotros exige la acción de nuestra mente, el ejercicio de nuestra fe. Debemos buscar sus favores con todo el corazón si los aguaceros de la gracia han de venir sobre nosotros. Debíamos aprovechar toda oportunidad de colocarnos en el canal de bendición. ***Cristo ha dicho: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, ahí estoy en medio de ellos". Las convocatorias de la iglesia, tales como las reuniones generales, las asambleas de la iglesia local, y todas las oportunidades en que hay un trabajo personal por las almas, son las ocasiones señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y tardía.***” (Testimonios para los ministros, p. 517)